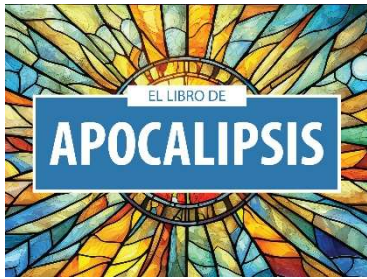


ΑΠΟΚΑΛΥΨΙΣ ΙΩΑΝΝΟΥ
EL LIBRO DE APOCALIPSIS

Iglesia Presbiteriana Covenant

14 de septiembre



PARTE 13 – VI UN CORDERO, APOCALIPSIS 5

VI...UN LIBRO

Después de describir el trono, y Aquel que estaba sentado sobre el trono, Juan se enfoca en lo que hay en su mano. V. 1- En la *mano* derecha de Aquel que estaba sentado en el trono vi un libro. Lo describe en dos maneras. Primero, que estaba escrito por dentro y por fuera y que estaba sellado con siete sellos. Las palabras que contiene explican la trayectoria de la historia, la victoria de Dios sobre Satanás, el pecado y la muerte, y la salvación de los elegidos de Dios. Que está sellado significa que no puede ser leído sino por alguien autorizado.

VI...A UN ÁNGEL

Un ángel introduce la necesidad de encontrar a alguien digno de abrir el libro. Juan narra en V. 2- Vi también a un ángel poderoso que anunciaba a gran voz: «¿Quién es digno de abrir el libro y de desatar sus sellos?». No cualquiera puede abrirlo. De hecho, no hay nadie. V. 3- Y nadie, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro ni mirar su contenido. Quiere decir básicamente, que no hay ninguna criatura en todo el universo que sea digno. V. 4- Yo lloraba mucho, porque nadie había sido hallado digno de abrir el libro ni de mirar su contenido.

VI...A UN CORDERO

La tensión de no encontrar a nadie digno es aliviada por uno de los ancianos, que dice: V. 5- «No llores; mira, el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido para abrir el libro y sus siete sellos». Él que es digno se identifica como uno que conquista, cuya venida se anticipaba desde hace milenios (Génesis 49:8-12, Isaías 11:1-4). Pero la imagen de un Conquistador se contrasta con lo que ve Juan en V. 6- Miré, y vi entre el trono (con los cuatro seres vivientes) y los ancianos, a un Cordero, de pie, como inmolado, que tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra. Juan comunica que el Cordero conquistó a través de Su muerte, y con el Espíritu de Dios.

EL CORDERO ES ADORADO

Así como Aquel que estaba en el trono en capítulo 4, ahora el Cordero es adorado de la misma manera. V. 7- Él vino y tomó el libro de la mano derecha de Aquel que estaba sentado en el trono.⁸ Cuando tomó el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero. Cada uno tenía un arpa y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos.⁹ Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: El contenido del cántico indica que se le atribuye al Cordero lo mismo que se le atribuye a Dios, es decir, Juan enseña en el libro de Apocalipsis que Jesús es Dios. «Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque Tú fuiste inmolado, y con Tu sangre compraste para Dios a gente de toda tribu, lengua, pueblo y nación. El propósito de Dios de redimir un pueblo para sí es cumplido en Cristo. Y el deseo de que sean un reino de sacerdotes (Éxodo 19) es cumplido debido a la obra redentora de Cristo. ¹⁰ Y los has hecho un reino y sacerdotes para nuestro Dios; y reinarán sobre la tierra».

En V. 13- la igual dignidad de Dios y el Cordero de ser adorados juntamente se expresa explícitamente «Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el dominio por los siglos de los siglos».¹⁴ Los cuatro seres vivientes decían: «Amén», y los ancianos se postraron y adoraron.

Este pasaje explica la trayectoria de toda la historia del mundo, culminando en la victoria final sobre sus enemigos, y los nuestros. Y nos ubica en esa historia, como los elegidos de entre las naciones, redimidos por la sangre de Cristo, el Cordero de Dios.